

A la vista los reservorios pueden parecer simples lagunas, pero son mucho más. Fueron diseñados por tres indígenas peruanas que no usaron ningún tipo de material de construcción moderno, solamente arcilla y tierra.

En Perú, un país con zonas sequísimas (incluso de desierto) la técnica funciona. En algunos sitios ha permitido cosechar papayas y aguacates en lugares que parecían improductivos.

Hasta el momento se han creado cinco reservas de

La filtración del agua del reservorio ayuda a que la tierra se mantenga fértil aun en época seca.

JORGE CASTILLO

este tipo en los cantones de Cañas y Bagaces, específicamente en los poblados de Aguacaliente, Nueva Guatemala y Río Naranjo.

Este proyecto es financiado por la Unión Europea y administrado por la agencia Expertise France. La puesta en práctica

está en manos de la Asociación para la Investigación y Desarrollo Integral (Aider) y el Fondo Nacional de Financiamiento Forestal (Fonafifo).

Todo al natural



Gustavo Solano, coordinador de Aider, explica que los trabajos se iniciaron hace seis meses, cuando las indígenas peruanas visitaron Tiquicia como parte de un programa de intercambio de conocimientos ambientales entre Costa Rica y Perú.

Solano dijo que la técnica para crear estas lagunas es bastante sencilla, sin embargo, no deja de ser innovadora pues es algo que nunca se había hecho en el país.

Según explica el coordinador, el primer paso consiste en seleccionar un terreno en una zona alta (en pendiente) y que se encuentre cerca de un área de conservación. También es importante que sea administrado por personas interesadas en el proyecto.

Ya con esos pasos cumplidos se abre un hueco de cinco metros de profundidad. Se puede

hacer a mano, con pura fuerza humana, pero cuando se desea ahorrar tiempo se recurre a maquinaria.

“Nosotros necesitamos replicar esto, dar a conocer esta técnica para que sea aprovechada en todo el país”.

Gustavo Solano
Aider

El siguiente paso es colocar una capa de arcilla comprimida en las paredes del hueco. La función de la arcilla es evitar que el agua se filtre hacia los lados.

Finalmente en el fondo se

INDÍGENAS PERUANOS COMPARTIERON ANTIGUO SECRETO CON GUANAGASTECOS

Ticos siembran agua

p. 2 y 3

Líquido salvará en las duras sequías

JORGE CASTILLO



LIMÓN AHOGADO EN LA CUEVA

Inundación de goles

p. 22 y 23



HISTÓRICA VIVIENDA

Ardió la casa de don Max



p. 6

Esperanza para el futuro

Creado en zonas altas según los conocimientos de un grupo de mujeres indígenas de Perú, donde usan esta técnica desde hace siglos.



Don Henry tiene la esperanza de que la sequía no lo vuelva a golpear tan fuerte. Él ha sudado tacacos. JORGE CASTILLO



Murillo explicó que esta reserva de agua se creó hace poco más de dos meses, por lo que apenas están viendo los primeros resultados, sin embargo, tiene toda la fe de que este proyecto les ayude a él y a otros ganaderos a no pasarla tan mal cuando llegue la época seca, que está a la vuelta de la esquina y que en Guanacaste a veces hace estragos.

“Lo que resta es esperar a que llegue el siguiente verano. Esa va a ser la prueba de fuego a ver qué tanto nos va a ayudar; la idea es que si el agua se acorta el reservorio nos salve la tanda”, añadió.

Beneficiadas

El grupo de mujeres “Hortalizas La Lucha” también se verá beneficiado con el reservorio La Esperanza. Desde ahora esperan que esa reserva natural les ayudará a mantener la tierra fértil y, por lo tanto, a obtener de ella más productos.

“Estamos supercontentas, sobre todo por lo cerca que está de donde sembramos, así nos beneficiamos casi que al cien por ciento”, dijo Yendry Chacón, representante de la comunidad.



4 Esta filtración permite que el agua llegue hasta otras fuentes. Se conocen casos en los cuales esta técnica permite la aparición de ojos de agua.

FUENTE: ELABORACION PROPIA

10 / LA TERA

pone también una capa de arcilla y tierra, pero menos compacta, lo que permitirá que el agua se filtre solo hacia abajo, por las “venas naturales” que hay en el terreno.

Mejor oportunidad

Solano explicó que por medio de esta técnica les ofrecerán a las comunidades más cercanas una mejor oportunidad para enfrentar la época seca, pues la gente contará con una fuente de agua que estará nutriendo la tierra que usan para trabajar.

“Esto hay que verlo como un edificio. Estamos sembrando agua en el piso más alto y esta agua irá bajando por los demás pisos, beneficiando a varias co-

munidades con nuevas fuentes de agua y tierras más fértiles”, dijo Solano.

Según el coordinador, cada uno de los reservorios costó aproximadamente €3 millones, un valor muy bajo si se compara con los beneficios que ofrece. Cada una de estas lagunas puede almacenar 15 mil metros cúbicos de agua. Eso equivale a 15 millones de litros.

Nueva esperanza

Don Henry Murillo es un ganadero vecino de Nueva Guatemala, en Cañas. Él aceptó unirse a este proyecto y puso su finca para que se creara el reservorio que él y su familia bau-



La arcilla y la tierra son los únicos elementos que se usan en estas reservas de agua. JORGE CASTILLO

tizaron con el adecuado nombre de “La Esperanza”.

“Le pusimos ese nombre porque durante un año y ocho meses pasamos por pruebas muy duras, como la muerte de mi hijo. En ese mismo tiempo se nos murieron más de veinte

animales, pero con esto (reservorio) la esperanza es volver a recuperar un poco lo perdido y tener más opciones para salir adelante”, dijo.



En Guanacaste se han hecho cinco reservorios, pero el plan es expandir este proyecto a todo el país.

JORGE CASTILLO

Onaon, representante de la agrupación. Yendry dijo que durante la época seca la quebrada que les da agua baja muchísimo y antes se han visto obligadas a hacer una presa. Ahora, con esta reserva, esperan no tener que seguir en esas carreras.

“Yo creía que a eso (reservorio) iban a tener que echarle agua o ponerle una manguera, pero hemos visto que se ha mantenido bastante, incluso atrae animales entonces obviamente estamos con toda la fe de también vernos beneficiadas”, añadió.

Este proyecto ha sido visto con tan buenos ojos que el Instituto Desarrollo Rural (Inder) se comprometió a crear por su cuenta cinco reservorios más en Guanacaste. ▲